



EL REPUBLICANO.

PERIÓDICO DEL PUEBLO

Se suscribe en Barcelona á 8 reales mensuales y 22 por tres meses llevado á casa de los señores suscritores en esta Redaccion sita en la calle de la Union 49 tienda, y en las librerías de Sauri en la calle Aneha, Oliveras en la de Escudellers Jaime Gaspar en la Dagueria, y Gorchi bajada de la... En las provincias á 40 rs. por un mes y á 28 por tres meses. En Madrid en la Redaccion del Peninsular y Guindilla, y en los demas puntos en todas las administraciones del reino. — Este periodico sale tres veces á la semana los lunes miercoles y sabados.

PLAN DE REVOLUCION.

Cuando el pueblo quiera conquistar sus derechos debe empuñar en masa las armas al grito de ¡viva la Republica!

Debe dar muerte á todos los que hagan armas contra el.

Debe aniquilar ó inutilizar todo lo que conserve algun poder ageno de su voluntad, o sea todo lo que depende del actual sistema, como son las Cortes, el trono, los ministerios, los tribunales, en una palabra, todos los funcionarios públicos.

Debe atacar no mas que á los hombres d l poder y evitar los actos de venganza personal: es indigno de la magestad del pueblo, atacar á los indefensos de los partidos vencidos.

Debe apoderarse de todas las plazas fuertes, y amalgamar la fuerza popular con la del ejercito fiel al pueblo.

A los caudillos que le diijian solo debe obedecerlos mientras dure la insurreccion, y fusilarlos si quieren dejar en ejercicio alguna autoridad del regimen actual.

Inmediatamente despues del triunfo en cada pueblo se nombran á pluralidad de votos tres simples administradores, uno de ellos presidente, que absorvan la autoridad: en las grandes poblaciones estos publican un estado de los demas funcionarios locales indispensables; y á los dos dias convocan al pueblo para su nombramiento: si tratanen de ejercer por sí este acto de soberania, se les fusila, y se eligen otros.

A los ocho dias debe reunirse uevoamente, el pueblo para la eleccion de los representantes, en el constituyente, y á estos se les libran poderes en que se diga. «Discutireis y formularéis una Con tucion Republicana bajo las siguientes bases: la nacion única soberana: todos los ciudadanos iguales en derechos: todas las leyes sujetas á la sancion del pueblo sin discusion y revocables todos los funcionarios elegidos por el pueblo, responsables y amovibles, ia república debe asegurar un tratamiento á todos sus funcionarios, educacion y trabajo ó lo necesario para vivir á todos los ciudadanos. Dentro de tres meses debe estar terminado el proyecto de Constitucion y presentado á la sancion del pueblo.»

El pueblo permanece con las armas en la mano,

pronto á servirse de ellas si sus mandatarios no respetan aquellos principios.—De este modo el pueblo por sí mismo puede hacer la revolucion, sin dejarla en manos de corifeos ambiciosos que le estafen como los de setiembre y solo aseguren su dominacion --A. T.

BARCELONA 4 OCTUBRE.

EL REMEDIO DE NUESTROS MALES.

Pasaron ya los tiempos fabulosos n que los reyes hacian creer á los pueblos que traian un origen di ino; en el dia todos saben que la fortuna, las vilezas, los asesinatos ó el nacimiento son la causa poderosa, aunque injusta, para que un cualquiera se ciña una corona y se haga prestar obediencia, valiendose de la misma fuerza del pueblo, para oprimir y vejar segun su capricho, y hacerse rendir vassallage. Abre los ojos de día en día, despierta y conoce que está convertido en miserable esclavo para que un hombre inútil se gaste en un gusto lo que obliga á pasar necesidades á muchos miles de los que el llama subditos.

Cobijados en derredor del trono, una porcion de hombres degradados que viven y gozan con lo que su amo y señor arroja, se disputan el mendrugo, no perdonan medio por bajo que sea para obtenerlo; y este es el origen de todas las camarillas; de esas pandillas de ociosos cubiertos de galones que hacen alarde de una librea y que prostituyen sus hijas ó entregan sus mugeres á disposicion de un brutal monarca, solo por merecer una mirada alagueña.

Asi os veis compatriotas; agoviados por el peso de miles de miles de tributos, para que gocen unos cuantos hombres corrompidos. Este mal se derrama por todo el pais como una plaga fatal, en cada pueblo veis representado lo que pasa en toda la nacion. Sentimos haber de analizar lo presente p ra ponerlos de manifiesto lo lejano; pero tender la vista por Barcelona y hallareis unos hombres que nada tenian hace seis años; que decimos seis años, que nada tenian el primero

de Enero y que hoy 4, de Noviembre, sin haber transcurrido mas que 305 « dias, ya son propietarios, ya se distinguen por su lujo ó por mejor dicho, insultan á los mismos á quienes han robado lo suficiente para hacer tan rápida fortuna. Esto sin haber caído la lotería en esta plaza, y sin que hayan heredado. De donde sale esto preguntar is? vamos á declararlo.

El censo de poblacion, contribuciones, la instruccion publica, la beneficencia, las casas pias, fondos y arbitrios, pan, carnes, refacciones, obras, alumbrado, rifas, fuentes, paseos, remplazo del ejercito, guardia nacional, &&. Estos son los pretextos á cuya sombra se negocia, ó mas propiamente dicho se roba, si, se roba, para hacerse de pobres ricos en tan corto periodo. Mirar á los consejales hoy y recordar como estaban á primero de Enero. Estas verdades hacen que nos declaren la guerra hacen que nos tilden de pobres; infames el pobre bien probado tiene que no se ha enriquecido á costa de otros. No somos, no, mil veces no, no somos los republicanos unos hombres que no respetarian la propiedad; precisamente al contrario; habiendo ganado lo que poseemos con el sudor de nuestro rostro, hemos aprendido á respetar lo ajeno, conocemos que hace falta segar algunas cabezas de hombres abezados al robo, al pillage y á la estafa, y queremos que caigan, el dia se acerca por que los grandes males tienen pronto termino, y aquel dia no miraremos á las opiniones sino á las uñas, á esa

desfechatez criminal; y solo buscaremos á esos facinerosos llamados santones, porque la opinion es libre la estafa y el robo no, y nosotros respetaremos las opiniones y ahorcaremos los ladrones públicos. Este es el único remedio de nuestros males.

La decadencia é inutilidad de los Tronos, propone como el sistema mas propio para la felicidad de la Nacion el sistema Republicano—Et espíritu de las ideas en el siglo XIX lo exige.

Cuando el terrible fanatismo preocupa la imaginacion del hombre y ha llegado á subyugar su voluntad con los lazos de la ignorancia, cuando fascinado á la vista de un objeto para él sublime y esplendente, piensa con horror en la desaparicion de ese cuadro mágico que le echiza, inútil empresa es el manifestarle la realidad de aquel objeto, inutil el clamarle que aquello no es mas que una ilucion promovida por los rayos de luz pasados al traves de los pulidos ángulos de cristalino prisma; por cuanto este hombre á fuerza de tener sus ojos pegados á esa echizera máquina á visto pasar como una exalacion un rayo real que le insita la sospecha, cuando esa magica linterna carcomida ya de puro viejo, presenta por todos sus ángulos vastas rendijas, cuando el grito de los espectadores hace retemblar en sus adentros el pigmeo maniquí que se estropea: entonces es la hora de clasificar al hombre el objeto que con tanto pavor miraban sus ojos, entonces es la hora de dar el golpe sobre esa máquina y dar impavidos la podredumbre de los objetos que en su interior se albergaban. Si, la linterna es la vana brillantez de los tronos, el maniquí, los soberanos y el polvo las rendijas, el anatema de inutilidad que el siglo ha lan-

zado sobre ellos, ó mejor que ellos se han lanzado sobre sí mismos. ¿ Quien tendrá la audacia de responder lo contrario? Que dirá á la vista de esos reyes proscritos que inundan las capitales de la Europa, de esos palacios invadidos por la usurpacion? ¿ Que los unos fueron rechazados por su impericia en hacer la felicidad de los pueblos; que los otros fueron creados por esos mismos, porque miraban en ellos el iris de ventura. ¿ Harta razon por cierto! Mas preguntamos nosotros! ¿ han sido cumplidos los votos de ese infeliz? Han correspondido y corresponden esos colosos á la confianza con que les engrandeció ese mismo pueblo? No; él ha sido cruelmente engañado; los elevados siguen la misma senda que los caidos; el rey por la gracia del pueblo es el mismo rey por la gracia de Dios. Porque? porque les es absolutamente indispensable seguir la corriente que de algunos siglos acá los arrastra con inflexible poderío; porque el espíritu de las ideas ha proclamado su ruina y ellos han de caer. Una contradiccion fatal los tiene subyugados; sus ojos quieren fijarse entre las espesas tinieblas de lo pasado y la opinion pública solo mira en la brillantez del porvenir; ellos como sus posteriores quieren dar una voz y aterrar el mundo porque se ven investidos de los mismos adornos y no miran que todo eso no es mas que una farsa, un elegante ropage que eucubre á un esqueleto. Y es posible que subsista tan ridicula contradiccion? Puede haber al mismo tiempo uno que diga quiero mandar y otro queremos mandarte? No por cierto. Pues como existe ahora nos respondereis? porque la lucha no ha concluido aun entre el fanatismo y progreso del entendimiento, porque el espectador tiembla todavia en la desaparicion del cuadro mágico que tanto le habia echizado, por que como el Niño que ve

Folleto.

CARTILLA DEL PUEBLO.

Diálogos políticos entre Guindilla y el tío Rebenque.

CAPITULO V.

De la conducta del pueblo.

Diálogo 10.º

T. R... Será el pais bien gobernado y prosperará si se cumplen las condiciones espresadas de buen gobierno y buena administracion?

G... No bastará eso si el pueblo no ayuda con su conducta.

T, R.... Que conducta debe observar el pueblo?

G.... 1.º Debe aplicarse al trabajo para buscar su vida honrada é independiente-mente.

2.º Debe cuidar y tratar bien cada uno su familia. Un pueblo que no se acostumbra á ciertas comodidades de la vida y del aseo, no puede ser industrioso, porque le faltará el sentido afinado que se requiere para perfeccionar su trabajo. El ciudadano que no trata bien á sus padres ó á su muger ni da educacion á sus hijos, es un hombre inmoral y será por lo mismo un mal ciudadano.

3.º Debe cada uno respetarse asi mismo y á los demas, si aprecia la dignidad del hombre, por consiguiente debe desterrarse la borrachera y el uso de la navaja en las pendencias; dos vicios que diariamente causan desgracias en todos los ángulos de la península y engendran un caracter brutal y feroz.

4.º Debe obedecer á la ley y pagar exactamente las contribuciones que serán pocas y de corta cantidad para que puedan soportarse sin molestia. Por no querer pagar las contribuciones directas se le imponen las indirectas, que le cuestan diez ó veinte veces mas, é imposibilitan muchas industrias

porque encarecen los objetos de primera necesidad. La razon de que las contribuciones indirectas se pagan insensiblemente, es la de un hombre sin reflexion y sin caracter, porque si lo tuviera, mas facil le seria en vez de pagar diariamente 6 ú 8 cuartos, de poner á parte uno para completar supongamos los 30 que le toquen cada mes, y aun otro cuarto mas para la caja de ahorros.

5.º Debe prestar á las autoridades su auxilio contra los malhechores, no solo con la fuerza material, si tambien con las declaraciones que se necesiten para conocer y comprobar los delitos.

6.º Debe asistir á las elecciones, y ser incorruptible cuando vaya á deponer su voto en las urnas electorales.

7.º Debe, por último, tener valor cívico para denunciar con energia los abusos de las autoridades y demas magnates, y defender sus derechos con la ley en la mano hasta el último trance.

perdido su juguete y se mira sentado en la escuela, echa de menos el objeto de su distraccion y se estremece à la vista del severo Preceptor que ha de educarle. Mas cuando ese temor supersticioso haya desaparecido del horizonte político, cuando el último suspiro dado por el soberbio coloso à los pies del progreso humano re-tumbe por todos los angulos del mundo; entonces cesará la crisis terrible que nos acosa y dando libre campo al espíritu de libertad al infeliz pueblo, volverá à recordar los derechos que le legó la naturaleza, será verdaderamente libre. ¡Oh! presentimos que la aurora brillante de este venturoso día está pronto à aparecer en nuestro emisferio, sentimos ya los crugidos del gigante que se desploma y vemos con orgullo el sacrosanto estandarte del pueblo clavado sobre sus ruinas si, si, un hermoso lema se lee en sus ondulantes pliegos; » Tu inutilidad minaba tus cimientos debias caer y has caido. «— F. J.

AL PENDON DE LA ANARQUIA

Al Constitucional, los Republicanos sin máscara.

Cuando vimos los desvarios que pade-cia el Periodico que afrenta à Barcelona y llama brutos y soeces à los mismos que se suscriben, no supimos si seria mejor esclamar con Danton, *cuando los hombres dan en necesidades es preciso reirse ó decir à imitacion del Salvador, perdonadlos Señor, no saben lo que se hacen* los ciega el egoismo.

Era lícito, era tolerable, que cualquier ciudadano en uso de su derecho, de ese derecho, que solo quieren para sí los brutos redactores del *Constitucional* porque para nosotros el suplemento es una parte del todo y pues brutos confiesan ser los unos y lo prueban sus obras, brutos tambien son los otros aunque creemos que todos son unos.

Era lícito, lo volvemos à repetir, que cualquiera nos atacase diciendo que pretendiamos la anarquía aunque seria un error; pero el *Constitucional*; el *Constitucional* tratarnos de anarquistas y llamar en su ansilio à la prensa barcelonesa y cuando? Cuando se van à analizar los presupuestos municipales; que debil sofisma! Nosotros los republicanos no somos tan ilusos que vayamos à empeñar una polémica que dure todo el mes. Des-graciada posicion la del perro de presa, que tiene que ladrar y morder à voluntad de su Señor.

Volvamos la vista atrás y nos conven-cemos que si tenemos la anarquía encima, el *Constitucional* la ha traído, el *Constitucional* es su primera avanzada, el *Constitucional* es la broza que precede à las grandes inundaciones. Apareció el *Constitucional* cuando la prensa esta-

ba encerrada en el círculo del decoro y de la dignidad, comenzaron los insultos, y la prensa hubo de parodiarlos.

Entonces predicaban, saugre contra unos, hoy la desean y no se atreven à predicarla contra otros. Felizmente faltó por algun tiempo y volvió à presentarse en escena, queriendo ser el corsario de los escritores y ejerciendo una infame piratería, sacando el barato con el periódico, como lo hace un facineroso con su navaja. Las *chocarrerías*, los insultos, todo, todo le ha parecido bueno, todo lo ha puesto en juego, y con tales antecedentes quiere llamarnos anarquistas.

Anarquistas los republicanos? Infames! vosotros sois los anarquistas, ó todo el mundo miente, ó nosotros no sabemos lo que es anarquía. La anarquía es el desconcierto general de la sociedad. Quien duda que la sociedad española está desconcertada? La anarquía es el desprecio de la ley fundamental y vuestros partidarios han tenido que mandar que no se desacate. La anarquía es dejar el crimen sin castigo. Barcelona toda sabe el asesinato que cometisteis bajamente; los criminales se pasean impunes, el *Constitucional* guardo silencio y delante de la puerta de S. Miguel, allí junto à las Casas Consistoriales, se oye una voz que dice: Justicia! Venganza! pero los tribunales son sordos, la justicia se pide en vano. No es anarquía matar à los ciudadanos indefensos cualquiera que sea su opinion política ó asesinar infelices prisioneros de guerra? No es anarquía tomar à las personas pudientes y bajo un pretexto, amenazarlas con la muerte, sino pagan crecidas sumas? Quién sino unos anarquistas encausarian à un juez que habia dado libertad en cumplimiento de las leyes à los que creia inocentes!!!

Moralidad! vosotros moralidad? La moralidad en vuestra boca, es un sarcasmo, una barla. Que moralidad teneis infelices, miserables libelistas! Declamais contra la prensa, vosotros que habeis pintado los puñales, vosotros que habeis designado las víctimas, vosotros que profanando lo mas sagrado entre los hombres asociados, no habeis respetado ni los secretos del matrimonio, ni la honra de vuestras esposas: vosotros que habeis pintado el patíbulo y os habeis recreado con la vista de un hombre agarrotado, vosotros que habeis merecido la indignacion pública, vosotros que no habeis sabido ser tolerantes, vosotros que teneis à gala el apellidaros; *brutos; soeces*; y que os veis en el triste estado de negar vuestros nombres y vuestra obra. Esto nos hace esclamar con Philipeaux. *Como será la obra euando la niega su autor?*

Nosotros los republicanos, no pintamos puñales, no recurrimos à los medios viles y rateros que vosotros, y sin ocultar nuestros nombres, estamos siempre dispuestos sin que nos intimiden vuestros

insultos, à undir en el polvo, à los que representan tanta farsa; sí, sois la polilla de la sociedad; polilla que el pueblo ya conoce y que solo ansia el día de desacer-se de ella.

Si os queda algun resto de pundonor arrojar la pluma, como para bien de la humanidad arrojasteis la lanceta y el visturi. Este es el mayor servicio que hacer podeis à la Patria; porque repetimos que ya os conoce el pueblo por lo que sois; mientras nosotros los verdaderos *Republicanos* nos condelemos de vuestra situacion y basta.

Con motivo de haber insertado en nuestro número anterior un remitido firmado por Juan Navót en queja de procedimientos del alcalde constitucional D. Ramon Feixó, à quien se califica de criminal, atentador contra las leyes, malicioso é ignorante, se acercaron en el mismo día à la redaccion varios amigos de aquella autoridad, interesados en que no sufra menoscabo su reputacion, y nos pusieron de manifiesto documentos que comprueban que en el asunto de que se queja Navót dictó dicho alcalde sus providencias apoyado en leyes vigentes, y fallos del tribunal superior.

Creemos deber esta manifestacion à nuestra imparcialidad, pues que, así como estamos prontos en lanzar un anatema contra cualesquiera autoridad que bajo cualquier pretexto oprima al pueblo abusando de su posicion, no estamos menos dispuestos en publicar los actos de la que, en el cumplimiento de sus deberes no se separe de lo prevenido por la ley.

Remitidos.

Señores redactores del Republicano.

PAMPLONA 24 DE OCTUBRE DE 1842.

Muy señores míos: la adhesion à mi patria me hace tomar la pluma en los términos siguientes que espero den cabida en las columnas de su apreciable é ilustrado periódico.

La España afligida por hijos espureos y depravados, ha buscado el áncora de su salvacion; pero desgraciadamente ha caido siempre engañada en poder de sus opresores; ha tratado por diversos modos poner un gobierno que dicte y respete las leyes y jamas le ha encontrado: los gabinetes que se han sucedido, à cada cual mas tirano y mas opresor; porque los hombres que lo han compuesto, y subido al poder por sus palpables intrigas han faltado ostensiblemente à sus ofertas, y parece que unos à otros se dejaban la consigna de su inicuo proceder; ó à no ser esto, estas poltronas están infestadas de iniquidades, y convierten é inficionan à los que tal vez las ocupen con alguna idea mas favorable à un pueblo tan desgraciado. Esto trae una raiz tan larga que difi-

CRONICA ESTRANGERA:

FRANCIA.

Tolosa 23 de Octubre. El General Jaquinot ha sido nombrado Comandante General de la Guardia Nacional de Paris, cuyo nombramiento ha sido desaprobado por la prensa independiente. El General Jaquinot pertenece al partido Conservador.

Leemos en el Nacional, periódico Republicano lo siguiente. La campaña se hace para los oficiales de favor. No contentos de haber puesto al frente de la G. N. al General Jaquinot, se dice que van á nombrar, General en Jefe del Ejercito expedicionario en Argel á Mr. del Rumigay en remplazo de Mr. Bujean; para ello será nombrado Mariscal de Campo. Alaverdad los conservadores han escogido una tactica sublime, para que todo quede, «in statu quo» esto es hacer pocos cambios y estos siempre empeorando la situacion. Mr. de Rumigay Gobernador General no le falta otra cosa á la pobre Argel.

CORREO GENERAL:

Nos escriben de Gerona:

El corazon se llena de amargura, y la pluma se nos cae de la mano al querer trazar el estado deplorable que presenta la inmortal Gerona. La heroica ciudad que supo resistir á las huestes del guerrero del siglo, que hizo prodigios de valor y que cual Numancia prefirió sucumbir antes que entregarse, se halla abatida, dominada por el terror, por el azote de la humanidad, por ese nuevo Viriato que bajo el sacrosanto manto de la libertad destruye, aniquila é infunde la desolacion y espanto do quier dirige sus huellas manchadas con sangre.

Cual furioso toro que con su brabura impone silencio á los espectadores que le miran, que embargada el alma no atina á discurrir un médio con que enfrenar su furia, tal ha sido en los libres ampurdaneses la presencia de esa fiera, que, no por faltos de valor y energia, si abrumados con tantos destrozos como les ha ocasionado, no han podido rehacerse de la impresion que han recibido.

Nadie se atreve hablar de política, los amigos no confian en la amistad, los padres, esposos é hijos, dudan de sus caras afecciones, todos creen ver esbirros prontos a denunciarles, y la sombra ensangrentada de las víctimas inmoladas por Zurbano, les llena de pavor. El pueblo yace oprimido, porque ve que aquellos que debian protegerle, han enzalzado al autor de sus desgracias, y conociendo la influencia que tiene el General de chaqueta muchos quizá habrán vendido su firma para obtener un destino; de esto seguramente habrán salido estas esposi-

siones, que han escandalizado á la humanidad y que solo la prensa que juega y comercia con el pueblo ha tenido la desfachatez de alabarlas.

Sin embargo el Monstruo teme, ve que no está lejos el dia de la espiacion de los crímenes cometidos, y conocedor de que no podrá librarse de la justa indignacion de los catalanes, pues sufridos á la par que valientes tarde ó temprano castigan á sus opresores, ha hecho dimision del destino de Comandante General que con tanto honor ha desempeñado, y esta noticia ha sido un rayo de esperanza que ha llenado de alegria á los heroicos ampurdaneses.

Tal es lo que he presenciado en el corto viaje que he hecho en esta provincia, en todos los semblantes he visto pintado el terror, y en vano se ha afanado Zurbano en querer dominar con sus sanguinarias medidas á los ampurdaneses, pues están ansiando el dia en que emancipándose de los tiranos que le oprimen, puedan hacer conocer á estos que si han sabido infringir, sabrán castigar con mano fuerte sus crímenes y desmaues.

Madrid 27 de Octubre.

Hoy hace 12 años que el primer realista de Cáceres batió el general Mina en Vera. Hoy hace 12 años que el Sr. Rodil contribuía con todo su poder al sostenimiento del gobierno absoluto. Entretanto que el antiguo realista, y moderno inquisidor se halla al frente de un ministerio constitucional, muchos de los que se hallan reunidos hoy en la fonda de Geniey, para celebrar el aniversario, han tenido que hacer un sacrificio para acompañar á sus amigos. Entretanto que el general Rodil se halla tan adelantado en su carrera, conocemos nosotros á quien fué herido gravemente en una pierna en la accion de Vera, y que no ha recibido ninguna recompensa, á pesar de la graduacion de coronel que ya tenia, y ha conservado toda esta campaña, en la que se ha batido muchas veces. Asi paga el diablo á quien bien le sirve.

Posdata.

Aviso.

En la calle de Sta. Margarita n. 1. travesía de la de Sn. Pablo cuarto principal, se admiten huéspedes á precios equitativos sirviendoles con la mayor desencia y aseo.

Una viuda, que vive en unos de los mejores parages de esta ciudad, desearia encontrar á dos ó tres caballeros, para darle de comer y dormir con todo aseo y á precios equitativos.

Se dará razon en la tienda n.º 60 contigua á la botica fonda al lado de Belen.

E. R. = JOSE VILADOMS.

IMPRESA DEL REPUBLICANO.

cil parece entre los hombres del partido dominante variar de una vez el plan que esa turva de ambiciosos sedientos de oro y sangre propuso, desde que la ex regenta les presentó el campo de sus maldades podrian ejecutar, ella y ellos tiraron sus redes y pescaron con sus dañadas ideas aun pueblo tan digno de compasion: tambien la ex-regenta cayó en el lazo que los mismos aliados le prepararon; porque la iniquidad é ingratitude de estos llegase á su colmo, ella misma no pudo evitar la catástrofe que le hicieron sufrir; si bien merecida, mal pagaban sus favores. La sola idea de de la ex-regenta no fue otra sino poco á poco reducir á esta infeliz nacion á su total ruina: dígalos sino su marcha política durante la finida lucha de siete años; dígalos la engañisa de la constitucion de 1837, tantas veces infringida; dígalos la ley de ayuntamientos á cuya consecuencia el pronunciamiento tan cacareado de setiembre; y visto todo esto que juicio podremos formar del actual gabinete á la vista de tantas arbitrariedades y de tan inicuo proceder, un gabinete tan opresor cuyos conciliabulos solo se reducen á establecernos abiertamente el despotismo de su ambicion. ¿ Decidme á que aspiran sino á oro esas malditas brujas de la templanza? ¿ Y decidme á que aspiran esas masas de ciudadanos sometidas á tan férreo poder, que ya no han puesto termino á tan degradante sufrimiento? Tal vez aguarden como siempre, cuando ya no puedan quitarse de encima el inquisitorial poder á que el primer realista de Cáceres y dignos compañeros martires aspiran, cuando ya el despotico lazo sea indisoluble, cuando ya se vean que agobiados por el peso de sus cadenas no les es posible respirar, ni lamentarse de su descuido. Masas populares abrid los ojos á la vista de tantas iniquidades; nuevas ordenes os iran privando poco á poco; no sigais en tan silencioso descuido; nuevos proyectos de ley os quitaran y encadenarán el pensar libremente, manifestando vuestras ideas, y la prensa independiente será por la misma atropellada; si vosotros os durmis en tan criticas circunstancias, que recurso nos queda, ya á nuestros hermanos del ejército, les es prohibido tomar parte por medio de la prensa en el bien de su patria, ya es atrocemente perseguido el que aspira á su salvacion, ya es mortificado de diversos modos el que anhela que un pueblo engañado reconozca su yerro.

Yo por mi parte como amante al bien de mi patria por la que tanto he padecido no perdonaré medio alguno que pueda conducirla á la salvacion, ni nada seria suficiente á hacerme retroceder ni un solo punto de unas ideas que adquirí desde la cuna, ni los mayores tormentos á cejar de mi marcha política; ya espermenté persecuciones, y padecí no poco por defender con valor mis principios republicanos; y hoy no menos oprimido y perseguido nada me arredrá, y solo ambiciono la felicidad de mis compatriotas: con esto se atisfacen los deseos de

Un republicano.